

El uso de la mnemotecnia en los estudiantes japoneses

María Fernández
Alonso
Nanzan University

Reference data:

Fernández, M. (2010). El uso de la mnemotecnia en los estudiantes japoneses. In A. M. Stoke (Ed.), *JALT2009 Conference Proceedings*. Tokyo: JALT.

El sistema educativo japonés se caracteriza, especialmente a lo largo de la educación secundaria, por una constante insistencia en la memorización de datos que son presentados por el profesor en el aula. Sin querer tomar posiciones sobre esta metodología, el objetivo del presente estudio es averiguar qué tipo de apoyo reciben los estudiantes japoneses para llevar a cabo la difícil tarea de estudiar y recordar toda esa información. Dado que este tipo de ayudas podría ser de una índole muy variada, en este trabajo nos limitaremos exclusivamente al uso y práctica de la mnemotecnia.

日本の教育法、特に中等教育の教育法の特徴は、教師が教室で教える知識を繰り返し暗記することである。しかしながら、本稿は暗記の是非を問うものではなく、日本の学生が勉強し習得したことを思い出すという困難な作業を行うにあたって、どんな学習指導を受けているのかを調査することを目的とする。なお学習指導には様々な方法が考えられるが、本稿では記憶術の使い方とその訓練のみを扱う。

Memorization plays an important role in the entire Japanese educational system, especially during the high school years. The objective of this paper is to find out what kind of support Japanese students receive to store and retrieve all the information that is presented in the classroom and has to be memorized. Given that the support received could be very varied, we will focus exclusively on the practice of mnemonics.

Marco teórico

Los exámenes de acceso a la universidad y su doble influencia

El sistema educativo japonés es un sistema de 6-3-3-4, el cual consta de 6 años de educación primaria, 3 años de secundaria elemental, otros 3 años de secundaria superior y 4 años de educación universitaria – 2 años en el caso de las universidades de ciclo corto, siendo la educación primaria y la secundaria elemental obligatorias. (Ministerio de Educación y Ciencia Japonés (2005), en Consejo de Administraciones Locales para las Relaciones Internacionales (2009)).

Si comparamos la educación primaria y la secundaria veremos que en la primera se da mucha importancia a todo tipo de experiencias que aporten un sentimiento de pertenencia y de contribución a un grupo con un objetivo común (Lewis 1995). El aprendizaje es una actividad social y analítica. Social porque los niños están involucrados emocional e intelectualmente, y analítica porque estos mismos se hacen preguntas como ¿qué he aprendido hoy? o ¿algo



de lo que he aprendido hoy me ha hecho cambiar de parecer? Además de los conocimientos académicos se valoran mucho cualidades como la perseverancia, el entusiasmo y la capacidad de reflexión.

Por el contrario, Lewis (obr.cit.) reconoce que en toda la enseñanza secundaria – primer y segundo ciclo- lo que domina es la memorización y las actividades de tipo *drill*. En este sentido, las conclusiones del estudio llevado a cabo en centros de educación secundaria por Rebecca Irwin Fukuzawa (1996) son de lo más reveladoras: el 60% de la calificación final de una asignatura se basa en el resultado de exámenes que miden la capacidad memorística. Solo un 10 % es para la actitud, y tanto la expresión oral, como la escrita y la participación en clase, no se tienen en cuenta en absoluto.

El profesor Wray (1999) se muestra muy crítico con este estilo de instrucción y afirma irónicamente que si la educación consiste en la acumulación de información presentada a través de datos objetivos o en cubrir las necesidades industriales, entonces el sistema educativo japonés es el mejor del mundo. Según él, la palabra educación implica una conducción de la mente hacia el exterior y debería ayudar a los aprendientes a dominar ciertos conocimientos básicos, pero también a ser creativo, a desarrollar un juicio crítico, a fomentar la individualidad y la dignidad humana, a estar informados sobre los derechos humanos y a mostrar interés por la comunidad y por los asuntos internacionales. Por desgracia, las escuelas japonesas no logran alcanzar estos objetivos debido a que los estudiantes se ven obligados a invertir gran parte de su tiempo en memorizar la mayor cantidad de información posible para aprobar los exámenes de entrada a la universidad.

De acuerdo con este autor y con la profesora Rey (2000) estos exámenes mantienen en vilo a padres, profesores y alumnos, ya que el futuro de estos últimos depende en buena medida de los resultados obtenidos en las pruebas de acceso a la universidad.

Con esta afirmación no exageran en absoluto, pues en Japón, el entrar en una buena universidad es garantía de obtener un buen trabajo.

Lamentablemente, este tipo de exámenes, al ser uno de los condicionantes más importantes de los estilos de aprendizaje (Martínez, 2001), ejerce una gran influencia no sólo en el futuro sino también en el pasado de los estudiantes japoneses. Ello explica por qué la metodología aplicada en la educación primaria y en la secundaria son tan diferentes.

Puesto que se da mucha importancia a la memorización, no sería descabellado pensar que los estudiantes japoneses reciben ayudas por parte de los profesores para realizar tan difícil labor. Este tipo de ayudas o apoyos podrían ser de naturaleza bien variada, yendo desde la elaboración de un simple esquema o la distinción de las ideas más importantes de las secundarias hasta el uso de los acrónimos. Por este motivo en este trabajo nos limitaremos al uso y práctica de la mnemotecnia.

La mnemotecnia

La Real Academia de la Lengua Española en su vigésima segunda edición define la mnemotecnia como “procedimiento de asociación mental para facilitar el recuerdo de algo”, siendo este un vocablo que deriva de Mnemósine, la diosa griega de la memoria (Herrmann, Raybeck, y Michael, 2002). Hesíodo nos relata en su Teogonía cómo Zeus se unió a Mnemósine durante 9 noches consecutivas, teniendo como resultado de dichas uniones el nacimiento, por medio de un parto múltiple, de las 9 musas.

A pesar de que actualmente en cualquier librería se pueden encontrar innumerables libros sobre la mnemotecnia, este tipo de recurso memorístico no es nuevo. De hecho, el método Loci, del que hablaremos posteriormente, data de hace más de 2000 años. Este dato puede parecer sorprendente, pero recordemos

que en aquella época la mayoría de la gente no sabía ni leer ni escribir, no existía todavía la imprenta y por ello tener una buena memoria era de vital importancia (Yates 1966).

Searleman y Herrmann (1994) establecen dos tipos de mnemotecnia: la *naive* y la técnica. Para este trabajo se ha traducido sólo el segundo término porque el primero, aunque siguiendo la ortografía francesa, se halla recogido en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE).

La mnemotecnia *naive* se subdivide a su vez en varios grupos:

1. **Repetición:** Repetir una y otra vez la información para que permanezca en la memoria a corto plazo.
2. **Rima:** Acompañar la información de cierta musicalidad conseguida mediante la rima.
3. **Listas:** Agrupar los datos que queremos recordar estableciendo ciertos criterios.
4. **Imágenes:** Crear imágenes a partir de la información que queremos memorizar.
5. **Primera letra:** los ejemplos más comunes de este tipo de mnemotecnia son:
 - a. Acrónimos: palabra que se compone de todas las primeras letras de las palabras que se quieren memorizar.
 - b. Acrósticos: enunciado formado por una serie de palabras, de las cuales, se ha tomado la primera letra de las palabras que se quiere recordar.

Por su parte, la mnemotecnia técnica también se subdivide en varios grupos:

1. **Método loci:** Usado en la antigua Grecia y Roma por los estudiantes de Retórica para recordar sus discursos. Consiste en memorizar una serie de lugares (el número de lugares es igual al número de palabras, frases o ideas que queremos recordar, es decir, si queremos recordar 10 palabras necesitaremos 10 lugares) a lo largo de un trayecto que después habremos de recorrer. Una vez elegidos los

lugares, se coloca en cada uno de ellos una imagen de la palabra que necesitamos grabar en nuestra memoria. Cuando queramos recordar de nuevo las palabras solo tendremos que pasear mentalmente por nuestro recorrido y al pasar por cada uno de los lugares que hemos elegido, nos vendrá a la cabeza sin gran esfuerzo la imagen que anteriormente habíamos creado. El único problema que presenta el método Loci es que es relativamente fácil pasar de largo uno de los lugares elegidos al recorrer de nuevo el camino (Belleza 1982).

2. **Método peg:** Para poner en práctica este método es necesario aprender primero una rima sencilla con los números del 1 al 10. La rima que propone Belleza (obr. cit.) es la siguiente: *one is a bun, two is a shoe, three is a tree, four is a door, five is a hive, six are sticks, seven is heaven, eight is a gate, nine is a line and ten is a hen*. Esta rima se debería adaptar, no traducir, a la lengua materna de la persona que quiera poner en práctica este método. Cuando se consigue la rima, hay que crear una imagen visual para cada una de las palabras de la rima. Una vez que se tengan muy claras las imágenes crearemos unas imágenes nuevas, pero ahora estas asociarán las primeras imágenes con cada una de las palabras o conceptos que queremos recordar. Para recuperar de la memoria las palabras basta con recitar la rima, ya que automáticamente visualizaremos la imagen que representa la palabra de la rima y la palabra nueva (Belleza, obr.cit).
3. **Método número-letra:** Esta técnica se usa para recordar números y consiste en sustituir cada uno de los dígitos por una consonante, a través de un código preestablecido, que a su vez representa un sonido. Belleza (obr.cit) propone este sistema: 0 = /s/, 1 = /t, d/, 2 = /n/, 3 = /m/, 4 = /r/, 5 = /l/, 6 = /dz, ð, tò/, 7 = /k, g/, 8 = /f, v/, 9 = /p, b/, un sistema que habrá que adaptar a las peculiari-

dades fonéticas de la lengua en la que queramos practicar este tipo de mnemotécnica. Independientemente del código que utilicemos las consonantes son intercaladas con vocales para formar una o más palabras. Con este método en lugar de recordar dígitos, recordamos palabras. Más tarde, cuando queramos recordar los números tendremos que recurrir a las palabras y transformarlas otra vez en la cifra original. (Belleza, obr.cit.).

4. **Método palabra clave:** Resulta muy útil sobre todo para recordar palabras extranjeras. Requiere varios pasos: en primer lugar hay que buscar una palabra en la lengua materna que comience desde un punto de vista fonético de la misma manera que la palabra que queremos memorizar y después crear una sola imagen visual que combine ambos conceptos. El único inconveniente que tiene este método es que a veces resulta muy difícil aplicarlo con ideas abstractas (Belleza, obr.cit.).
5. **Inventar historias:** Cuando usamos este método inventamos una historia que incluye todas las palabras que tenemos que memorizar. Aunque resulte sorprendente, al repasar la historia no se suele tener ningún problema para distinguir las palabras que queremos recordar de las que hemos añadido. No obstante, esta técnica presenta dos inconvenientes: en ocasiones no será posible recordar las palabras en orden, puesto que de esta manera nuestra historia no tendría sentido, y por otro lado, al repasar la historia es fácil olvidar algunas palabras que no son relevantes para la misma (Belleza, obr. cit.).

La diferencia entre estos dos grupos reside en la forma en que se aprenden (Searleman y Herrmann, obr.cit.). De acuerdo con estos autores, las mnemotecnias *naive* no se llaman así porque no sean sofisticadas, sino porque la gente las usa de una manera natural, sin recibir ningún tipo de instrucción formal. Aunque admiten que en ocasiones esto no sucede de esta manera y sí

se aprenden gracias a la enseñanza de otras personas, – citan el ejemplo de la rima de los meses y los días (30 días tiene noviembre con abril, junio y septiembre. 28 ó 29 uno: febrero, y los demás 31.) – esto no es motivo para no incluirlas dentro de este grupo porque, incluso suponiendo que no se diera ningún tipo explicación, mucha gente es capaz de desarrollar por sí misma estas técnicas.

Nosotros, basándonos en nuestra experiencia particular como estudiantes y en los resultados que analizaremos más tarde en este estudio, proponemos una clasificación ligeramente diferente. Utilizando también el criterio de la sofisticación, sugerimos un continuo que puede variar en función de las preferencias y de los estilos de aprendizaje de los aprendientes.

Estudio de caso

Objetivos

El objetivo de este estudio es investigar, por un lado, qué tipo de estrategias utilizan los estudiantes japoneses para memorizar información y, por otro, averiguar si para ello reciben algún tipo de apoyo por parte de los docentes.

Fuentes de información

Por fuentes de información nos referimos tanto a los informantes como a las pruebas que se realizaron para conseguir los datos en los que se basa este trabajo.

Con relación a los informantes, diremos que en esta investigación tomaron parte inicialmente 25 estudiantes universitarios de varios departamentos que estudian español como segunda lengua extranjera. Posteriormente se descartaron 4 porque no habían asistido a todas las clases. Aunque en su mayoría son del sexo femenino, ni esta variable ni la especialidad de los estudios de los estudiantes se tuvieron en cuenta.

Y en cuanto a las pruebas, se realizaron dos: una primera prueba anónima (véase el Anexo 1) en la que se hacían varias preguntas a los estudiantes con el fin de conocer la importancia que tiene para ellos la memorización y cómo memorizan ellos información. Dicha encuesta se realizó en japonés y se dio libertad a los estudiantes para que contestaran en japonés, español o inglés.

Una vez recogidos y analizados los datos, se presentaron en las 5 siguientes clases, uno por clase, algunos métodos descritos, concretamente los englobados bajo el término mnemotecnia técnica. Además de presentar los diferentes métodos con ejemplos concretos, se les pidió a los estudiantes que los aplicaran a otras informaciones y se realizó en conjunto una pequeña discusión sobre cuáles podrían ser los usos de dichas técnicas, tal como sugiere Cornoldi (1988). Tras seis semanas se realizó la segunda encuesta (véase el Anexo 2). Al igual que la primera, esta también fue anónima, las preguntas se formularon en japonés y se ofreció a los estudiantes la posibilidad de que contestaran en japonés, español o inglés. En esta ocasión se instaba a los estudiantes a que reflexionaran sobre la experiencia.

Resultados y análisis de la primera encuesta

Estas son las respuestas de los 25 estudiantes que participaron en la primera encuesta:

1. De manera unánime, todos opinan que para ser un buen estudiante y aprobar los exámenes sin ningún problema es necesario tener una buena memoria.
2. De los 25 estudiantes, el 64% de ellos utiliza alguna técnica o “truco” para recordar información de una manera más fácil. Las técnicas que usan los estudiantes – algunos estudiantes utilizan más de una técnica – en el momento en que se realizó esta primera encuesta son: repetir (75%), leer en voz alta (37.5%), escribir (31.25%), estudiar antes

de acostarse (12%), otros (6.25%), entre los que incluimos usar diferentes colores, activar el vocabulario que se quiere recordar, mapas mentales y agrupar las palabras en campos semánticos y el “Goro”. El “Goro”, también llamado “Goroawase”, es un tipo de mnemotecnia típicamente japonés que consiste en sustituir números por alguna de las variantes fonéticas que ofrece la lengua japonesa para cada uno de los dígitos y formar así una palabra o frase homónima.

3. El 76% de los estudiantes afirma haber aprendido algunas de las técnicas mencionadas en el punto anterior. El 4% de los alumnos aprendió alguna de estas técnicas en la escuela primaria, el 28% las aprendió en la escuela secundaria, el 44% en el “juku”, academia privada que prepara a los estudiantes para aprobar con éxito los exámenes de entrada a la universidad. Ninguno de ellos aprendió una técnica en la universidad.
4. Las técnicas aprendidas a lo largo de su trayectoria estudiantil son: repetir (31%), leer en voz alta (21%), escribir (15%), “goro” (10.5%), usar gestos (10.5%) y otros (5%), entre los que destacamos la oposición por antónimos y estudiar antes de acostarse.
5. El 96% de los participantes expresa su deseo de aprender nuevas técnicas para recordar información de una manera más fácil.

Sin embargo, si analizamos la información recogida de una manera particular – cada estudiante individualmente – veremos que:

1. De los estudiantes que han aprendido alguna técnica:
 - El 48% no usa las técnicas que ha aprendido.
 - El 26% utiliza técnicas diferentes de las que ha aprendido.
 - El 26% utiliza las técnicas que ha aprendido.

2. De los estudiantes que no han aprendido ninguna técnica:
 - El 50% usa las suyas propias.
 - El otro 50% no usa ningún tipo de técnica.

Resultados y análisis de la segunda encuesta

Como ya hemos explicado anteriormente, en esta segunda encuesta solo se tuvieron en cuenta las respuestas de 21 estudiantes.

1. El 100% valoró la experiencia positivamente.
2. El 95.2% expresó su intención de utilizar alguno de los métodos aprendidos en las últimas sesiones y de ellos el 76.1% pensaba utilizar más de uno.
3. La acogida de los métodos fue esta:
 - Palabra clave = 85.7%
 - Loci = 38.09%
 - Peg = 9.5%
 - Número-letra = 19.04%
 - Inventar historias = 52.3%
4. Todos los estudiantes aprovecharon la oportunidad de expresar sus impresiones sobre la experiencia. Es imposible reproducir aquí todas ellas, pero aun así diremos que las más repetidas subrayan la utilidad de la mnemotecnia en campos diversos y la visión de un cierto componente lúdico que las hace muy atractivas. Asimismo, de estos comentarios se deduce que la elección de unas u otras técnicas se basa en la dificultad que conlleva su aplicación, es decir, en el trabajo que debe realizar por su parte el aprendiente para poder emplearlas.

Conclusión

La memorización de datos tiene una gran importancia en el sistema educativo japonés, y muy especialmente en la educación secundaria. Es precisamente en este período cuando la mayor parte de los estudiantes aprenden técnicas memorísticas. De acuerdo con los resultados obtenidos en este estudio el 28% de los participantes las aprendieron en la escuela secundaria y el 44% en el “juku”, siendo éste último un centro de estudio al que acuden el mismo tipo de alumnado que el que va a la escuela secundaria.

Sin embargo, la mayoría de ellos no parece estar satisfecha con aquellas técnicas que conocen, ya que por un lado, solo el 29% de los estudiantes que asegura haber aprendido alguna técnica memorística reconoce usarlas y por el otro, el 96% se muestra abierto a aprender nuevos métodos que les puedan ayudar.

En primera instancia, se puede pensar que los estudiantes universitarios japoneses, por sus estilos de aprendizaje, se van a mostrar reacios a la creación y a la visualización de imágenes que requiere la mnemotecnia. No obstante, de los datos conseguidos en este estudio se puede concluir que esta hipótesis no parece acertada: los informantes, de manera unánime, consideran que la experiencia llevada a cabo en el aula es positiva y solo uno de ellos afirma que no usará ninguna de las técnicas aprendidas. Asimismo, al observar con detenimiento las preferencias de intención de uso, se puede constatar que no todas las técnicas gozan la misma aceptación, siendo la “palabra clave” e “inventar historias” las más apreciadas, con un 85.7% y un 52.3% respectivamente. Tanto el grado de sofisticación como el de complejidad que pudieran percibir los aprendientes para ponerlas en práctica parecen ser variables que tienen en cuenta en la elección de una u otra técnica.

Los datos obtenidos en este trabajo no son conclusivos, pero sí podrían indicar que la enseñanza extensiva de la mnemotecnia,

prácticamente desconocida por los estudiantes universitarios japoneses, podría ser una respuesta a la necesidad que tiene este tipo de alumnado de aprender técnicas nuevas que les ayuden a recordar información de una manera más lúdica, creativa y eficaz.

Bio data

María Fernández Alonso es Licenciada en Filología Inglesa por la universidad de Deusto- Bilbao (España) y Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la universidad Antonio de Nebrija- Madrid (España). Enseña en Japón desde 2001. En la actualidad enseña español en las universidades de Nanzan y Aichi Kenritsu como profesora no numeraria. Entre sus áreas de interés destacan la influencia de lenguas no maternas en el aprendizaje del español y el uso de la mnemotecnia.

References

- Belleza, F. S. (1982). *Improve your memory skills*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- Cornoldi, C. (1988). Why study mnemonics? En *Practical aspects of memory: Current research and issues*. Vol. 2. Editado por Gruneberg, M. M., Morris, P. E., y Sykes, R. N. Chichester: John Wiley & Sons.
- Fukuzawa, R. I. (1996). The path to adulthood: According to Japanese middle schools. En *Teaching and Learning in Japan*. Editado por Rohlen, T. P. y Letendre, G. K. New York: Cambridge University Press.
- Herrmann, D., Raybeck, D., y Michael, G. (2002). *Improving memory and study skills: Advances in theory and practice*. Seattle: Hogrefe & Huber Publishers.
- Honey, P. y Mumford, A. (1986). *The manual of learning styles*. Maidenhead, Berkshire: P. Honey, Ardingly House.
- Lewis, C. (1995). *Educating hearts and minds: Reflections on Japanese preschool and elementary education*. New York: Cambridge University Press.

Martínez, I. (2001). *Nuevas perspectivas en la enseñanza aprendizaje de ELE para japoneses: La concienciación formal*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

Rey, F. (2000). *La enseñanza de idiomas en Japón*. Kioto, Japón: Kohro-sha.

Searleman, A., y Herrman, D. (1994). *Memory from a broader perspective*. Singapore: McGraw-Hill, Inc.

Wray, H. (1999). *Japanese and American education: Attitudes and practices*. Westport, Connecticut: Bergin & Garvey.

Yates, F. (1966). *The art of memory*. Chicago: Chicago University Press.

Real Academia Española (2003). *Diccionario de la lengua española*. 22a edición. www.rae.es

Consejo de Administraciones Locales para las Relaciones Internacionales (2009). <http://www.clair.or.jp/tagengorev/es/j/part.pdf>

Anexo I

Este anexo es la traducción al español de la encuesta realizada en japonés a los estudiantes que tomaron parte en el estudio.

Estoy preparando un estudio sobre la importancia que tiene la memorización en la enseñanza en Japón y para ello vuestra ayuda es muy importante. Por favor, contesta las siguientes preguntas de la manera más sincera posible (no existe una respuesta correcta o incorrecta, contestes lo que contestes siempre estará bien).

- ¿Crees que tener una buena memoria es necesario para ser un buen estudiante y aprobar los exámenes sin ningún problema?
SÍ NO
- ¿Cuándo estudias utilizas alguna técnica o “truco” para recordar de una manera más fácil?
SÍ NO

3. ¿Puedes describir alguna de ellas?
4. ¿Alguna vez algún profesor os ha enseñado alguna de estas técnicas o “trucos”?
Sí NO
5. ¿Cuándo? (puedes marcar más de una opción)
 - a. En la escuela primaria
 - b. En la escuela secundaria
 - c. En el “juku”
 - d. En la universidad
6. ¿Cuáles?
7. ¿Te gustaría aprender técnicas o “trucos” para recordar más fácilmente?
Sí NO

Anexo 2

Este anexo es la traducción al español de la encuesta realizada en japonés a los estudiantes que tomaron parte en el estudio.

1. En las últimas clases hemos aprendido varias técnicas que nos pueden ayudar cuando tengamos que memorizar información. ¿Cómo valoras la experiencia?
Positiva Negativa
2. ¿Crees que utilizarás alguna de estas técnicas en tus estudios?
Sí No
3. Si la respuesta es sí, ¿cuáles? Márcalo.
Palabra clave
Loci
Peg
Número-letra
Historias
(Nota: Si no conoces alguna de estas técnicas porque no viniste a clase el día que la aprendimos, escribe al lado “no conozco”.)
4. ¿Te gustaría añadir algún comentario?